

En Valle del Cauca y en Tolima Cuando la energía llega por primera vez



CON LA ELECTRIFICACIÓN RURAL LAS FAMILIAS CAMPESINAS ENCIENDEN SUS VIDAS Y ACCEDEN A NUEVAS POSIBILIDADES DE ESTUDIO Y TRABAJO, MIENTRAS QUE EN LAS COMUNIDADES MEJORA LA PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD.

Una acción tan sencilla como encender un bombillo pasa desapercibida en muchos hogares colombianos, pero genera una inmensa alegría en algunos rincones del país, donde, por las condiciones geográficas y de acceso, se hace muy difícil llevar infraestructura eléctrica.

Pese a estas dificultades, la compañía materializó proyectos de electrificación rural e iluminó la vida de muchas familias que por años estuvieron viviendo a oscuras.

Avances 2021

En Tolima se desarrollaron proyectos en Ataco, Cunday, Ortega, Armero, Casabianca y Líbano, que beneficiaron a 250 familias. La inversión de estos proyectos fue de COP 2.655 millones.

En el Valle del Cauca, la energía llegó a sectores veredales de El Cerrito, Jamundí, Caicedonia y Roldanillo, con una inversión cercana a los COP 4.850 millones.

Cobertura del servicio de energía

Valle del Cauca



Tolima



Esta pancarta elaborada por la comunidad de la etnia Pijao es la mejor recompensa para la compañía. **Escanea y emociónate con esta historia.**



Energía segura y legal

Las instalaciones irregulares o no técnicas de los clientes son un riesgo para las comunidades y representan pérdidas para la compañía. Por eso, en 2021, avanzamos en la normalización de este tipo de redes.

Valle del Cauca

1.378 normalizaciones en municipios como Alcalá, Jamundí, Buenaventura, Tuluá, Dagua, Florida, entre otros.

Inversión COP 2.198 millones

Tolima

11.175 normalizaciones en 46 municipios, entre ellos, Ataco, Icononzo, Lérída, Roncesvalles, Líbano, Purificación, Dolores e Ibagué.

Inversión COP 2.551 millones



→ ¡Pusieron la luz! Yupiii!

Fue el grito de emoción de Ronald Andrés Ortiz, un niño de 13 años, al recibir por primera vez energía eléctrica en su casa. Atrás quedaron las levantadas a las 4 a.m. con una vela para encender el fogón de leña y preparar el desayuno, organizar la casa con el temor de encontrarse con una culebra, o acostarse a las ocho de la noche completamente a oscuras.

Él es miembro de una de las 14 familias del resguardo indígena Chicuambe Las Brisas Pijao en El Tolima que por 30 años vivieron sin energía.